

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICION POPULAR ILUSTRADA

AÑO VIII

Barcelona 2 y 9 Enero 1919

N.º 1 y 2

NUESTRAS ARTISTAS



LOLITA PARIS

primera figura de la importante manufactura barcelonesa STUDIO FILMS

*facto
12
36
86*

**10
cénts.**

LOS GRANDES ÉXITOS



PINA MENICHELLI
en su última creación

LA PASAJERA

Soberbia edición de la ITALA - FILM DE TURIN

que se proyecta actualmente en el Salón Cataluña

Exclusiva de la Agencia General Cinematográfica de **J. VERDAGUER**

BARCELONA

EL MUNDO CINEMATOGRAFICO

EDICIÓN POPULAR
ILUSTRADA DE LA RE-
VISTA PROFESIONAL
DE IGUAL TÍTULO

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Rambla Cataluña, 4, pral.

BARCELONA

TELÉFONO A. 3535

Director : JOSÉ SOLÁ GUARDIOLA

SE PUBLICA LOS JUEVES

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN :

España Un año 6 ptas.

Extranjero 10

Número suelto 10 cts.

Afásado 20

SILUETAS DE ARTISTAS CINEMATOGRAFICOS

SUSANA GRANDAIS

A pesar del gran número de «estrellas» cinematográficas que hacen vivir una actualidad de arte esplendoroso al muy alto y brillantísimo del teatro mudo, Susana Grandais es una de esas contadas deliciosas damitas a las que echamos de menos en cuanto pasa algún tiempo, por poco que sea, sin que la veamos aparecer en las pantallas de los cines.

Y es que Susana Grandais, flor de ingenuidad con perfume de picardía, alocada, inquieta, un poco frívola y otro poco sentimental, tiene todo el alucinante encanto bajo de París.

Susana Grandais es la artista que más nos ha hecho sentir la nostalgia atormentada de la gran ciudad inmortal.

Todas las mujeres que en los años tristemente idos de nuestra juventud lejana nos hablaron al corazón con voces de cariño, de simpatía o de deseo, han vuelto a nuestra memoria en un atropellado resurgimiento de recuerdos dormidos, en un desfile prodigioso de bellezas y gracias encantadas, al conjuro alucinante y sutil de la gracia y la belleza de Susana Grandais.

Ella es, en ocasiones, una damita elegante y linda, de cuerpo delicado, de modales distinguidos, que sabe reír con una risa franca y cascalera, con una risa ingenua y alocada, en las que no hay el menor fondo de amargura.

Otras veces, la vemos interpretar un sencillo y difícil papel de menestrala, y entonces su gracia picaresca, en la que palpita el alma traviesa y sentimental de las muchachitas de París, nos cautiva y nos encanta.

Todavía está fresca en nuestra memoria la gran labor realizada por Susana Grandais en la película «Midinettes». Era aquella una creación soberbia de arte y de natura-

lidad, donde la preciosa artista francesa supo darnos toda la gama de sentimientos y de pasiones que se agita en el alma de esas muchachitas alegres, que, como los gorriones, van saltando sobre la alfombra de nieve que cubre los pintorescos bulevares de París.

¡Oh, la poesía suave de esas buhardillas frías y alegres del Barrio

se tumba panza arriba, languideciendo de voluptuosidad, bajo el ardor del beso del amigo de los pobres.

Y luego de beber la leche, de ponerle alpiste al canario, de acariciar al gato y de conversar un mo-

mento con el vecino estudiante, la modistilla sale a su trabajo. Sus pies menudos se hunden en la nieve. Y los hombres le dicen piropos bonitos y agradables, que la obligan a sonreír, satisfecho su amor propio...

¡París, divino París, tierra de alegría, donde se adora a los dioses paganos del Amor y la Juventud!

Susana Grandais es francesa. Además de francesa, es parisién. Esto significa que posee un encanto sobre todo. Al verla en la pantalla, la amamos. Desearíamos tener una novia frívola y sentimental como ella, delicada y bonita como ella... Y una vez vista no podemos olvidarla. Sobre todo, su risa, su risa franca, queda grabada en nuestro corazón.

Susana empezó su carrera artística en el teatro, donde consiguió grandes triunfos. Recorrió casi todos los teatros de París en una marcha triunfal, caminando de éxito en éxito. Hasta que un día, el director de una manufactura francesa le ofreció una fuerte suma por interpretar el papel de protagonista en una película, y ella aceptó. Entonces consiguió el mayor triunfo, el éxito más clamoroso de su vida artística.

La artista trabaja desde hace mucho tiempo en la manufactura «Eclipse», cuya marca le proporcionó sus mayores triunfos.

DON FELIX DE ALBANIEGO.



Latino! En los días límpidos, el sol, como un amante cariñoso y madrugador, va a besar las carnes rosadas y finas de las lindas «midinettes», que en los lechos pobres y limpios se estiran, se desperezan bajo el placer de aquella caricia tibia y cordial. Entonces se levantan, cantando, riendo. Cerca de la ventana, el canario canta también y ríe con trinos armoniosos. El gato

LAS CHICAS DE LA KEYSTONE

Por Albino Dobal

Las mujeres de California fueron las primeras en obtener los derechos del sufragio en los Estados Unidos. Para qué lo querían es un misterio, ya que en todas las regiones occidentales del país el sexo débil ha disfrutado siempre de más prerrogativas que Nicolás II antes de que lo metieran en la cárcel. Esto proviene seguramente de la escasez de mujeres que hubo por esos territorios hasta hace cincuenta años y no es más que una de tantas manifestaciones de la ley de la oferta y la demanda. Todavía hoy los viejos de California, Arizona, Texas y otros Estados del Oeste recuerdan con cierta amargura aquellos buenos tiempos en que el arribo de unas faldas a cualquier campo minero no sólo motivaba balazos y puñaladas a granel, sino que hasta se daban casos de matones que, en la ofuscación del momento, llegaban a bañarse.

Recientemente, y después de una campaña de dos años largos, ganaron otra victoria en toda la línea. Esta vez han conseguido algo que traerá consigo consecuencias más calamitosas que el voto, pues se trata nada menos que de permitirles gastar trajes de baño enterizos tan sencillos y diáfanos como los de los hombres, que, dicho claro y pronto, tienen menos que ocultar. Si se considera que en las playas veraniegas de Norte América no hay separaciones de sexos y que los bañistas salen de los hoteles y sus casas ya listos para lanzarse al mar, es evidente que van a ocurrir incidentes peregrinos si las señoras se aferran a ejercer este derecho al pie de la letra.

Presentamos aquí, para que el lector observe de cerca los peligros que entraña la nueva ley, unas cuantas nadadoras al servicio de la fábrica de risa que dirige Mack Sennet en California.

Todas ellas han cooperado a colocar la marca Keystone a la altura en que hoy se encuentra. Ninguna cuenta arriba de veinticinco abridores y los cuerpos son perfectos.

Sennett, como todos los directores duchos, está convencido de que el público sólo tolera obesidad en las características. Y el público, entre paréntesis, tiene mucha razón. Esas beldades estilo turco, que parecen representantes vivientes del «trust» de la carne, hacen muy mal efecto sobre el lienzo. Porque, a la verdad, se necesita un gusto algo estragado para entusiasmarse ante una señora, por bonita que sea, que tenga que pedir permiso a un pie para mover el otro. Hay que desengañarse: la gordura es antihigiénica, denota, la mayoría de las veces, indolencia y afección desmedida a los placeres de la mesa, y está, por ende, en pugna con el sentimentalismo. Los gordos de uno y otro sexo, en las artes pictóricas modernas, no tienen más porvenir que el de interpretar papeles característicos en el cine o servir de modelos para anuncios de extractos de Malta u otros específicos reconstituyentes. Todo lo demás es empeñarse en aburrir al respetable.

La «Keystone» ostenta en su elenco treinta y cinco de estas jovencitas, de las cuales ninguna hace primeras partes todavía. Son uno de los múltiples factores que entran en una comedia de dicha marca—la diversión más intrincada que en la actualidad se ofrece al público, a pesar de su aparente sencillez. Si fueran a detallarse los diversos elementos que forman una de estas piezas cómicas, saltaría a la vista que ni en el teatro, ni en el circo, ni aun en esos inmensos parques veraniegos que abundan por las costas de los Estados Unidos, donde se levantan las combinaciones más portentosas de imaginación e ingeniería, existe espectáculo tan complejo o que exija preliminares técnicos y artísticos tan minuciosos.

LOS PRACTICOS INGLESES

Los ingleses son unos hombres prácticos. Un periódico inglés asegura que ha nacido la idea de aprovechar los subtítulos de las cintas para anunciar distintos artículos. El anuncio irá en la forma siguiente:

Subtítulo: «Se acerca el día de la

boda y Ruth está ocupadísima con su «trousseau» (confeccionado en la casa X).

«El padre de Ruth encierra los documentos en su arca antes de emprender el viaje (arcas y cajas de caudales de la casa X)».

Muchos opinan que esta idea no tendrá éxito, ya que los subtítulos son siempre molestos, y si se les agrega un anuncio serán insoporables.

CONCURSO DE CARTELES

Varios periódicos nos han dado la importante noticia. La casa M. de Miguel y Compañía, de esta ciudad, organiza un concurso de carteles para anunciar la película «Arsenio Lupín». Dicha casa se coloca bajo los auspicios del Real Círculo Artístico, con lo cual se presta al concurso un carácter de seriedad y competencia, que forzosamente ha de atraer a los artistas. Además, los premios son tentadores: uno de mil pesetas y otro de doscientas. En estas condiciones, y con la atracción de un jurado competente, formado por la junta directiva del Círculo Artístico y los presidentes de las secciones de Artes Decorativas y Pintura de dicho centro, no dudamos de que el concurso tendrá un éxito halagüeño.

Este paso dado por la casa mencionada marca un nuevo sendero, por donde deben caminar nuestros cinematografistas: el de la propaganda artística, que hasta ahora ha estado bastante descuidada entre nosotros.

Tenemos la seguridad casi absoluta de que este concurso se verá extraordinariamente concurrido por nuestros artistas, muchos de los cuales sólo esperan ocasiones como éstas para demostrar sus aptitudes y sus talentos.



La casa

R. Farras

Fábrica de gé-
neros de punto

XUCLÁ, 5

tiene ya fabricados gran surtido de jerseys para señora en diferentes colores, muy prácticos y elegantes, propios para campo y playa, desde pesetas 10 a 15. Seda, desde pesetas 37 a 65. Detrás la iglesia Belén

ECOS MUNDIALES

LA UTILIDAD DEL CINE

En Inglaterra se trata de utilizar la pantalla para que los soldados que han perdido la memoria y no pueden dar ningún dato relativo a sus familias, puedan volver al seno de ellas.

A este fin, se tomará una película de todos los hombres que se encuentren en tal caso y se exhibirán por todo el reino numerosas copias,

el mismo día en que el popular tenor empezaba su décimosexta temporada en la Metropolitan Opera House.

OTRA PRODUCCION DE GRIF-FITH

D. W. Griffith está dirigiendo otra producción suya, que titula «Lo mejor de la vida».

El asunto es sumamente interesante y con una trama amorosa lle-

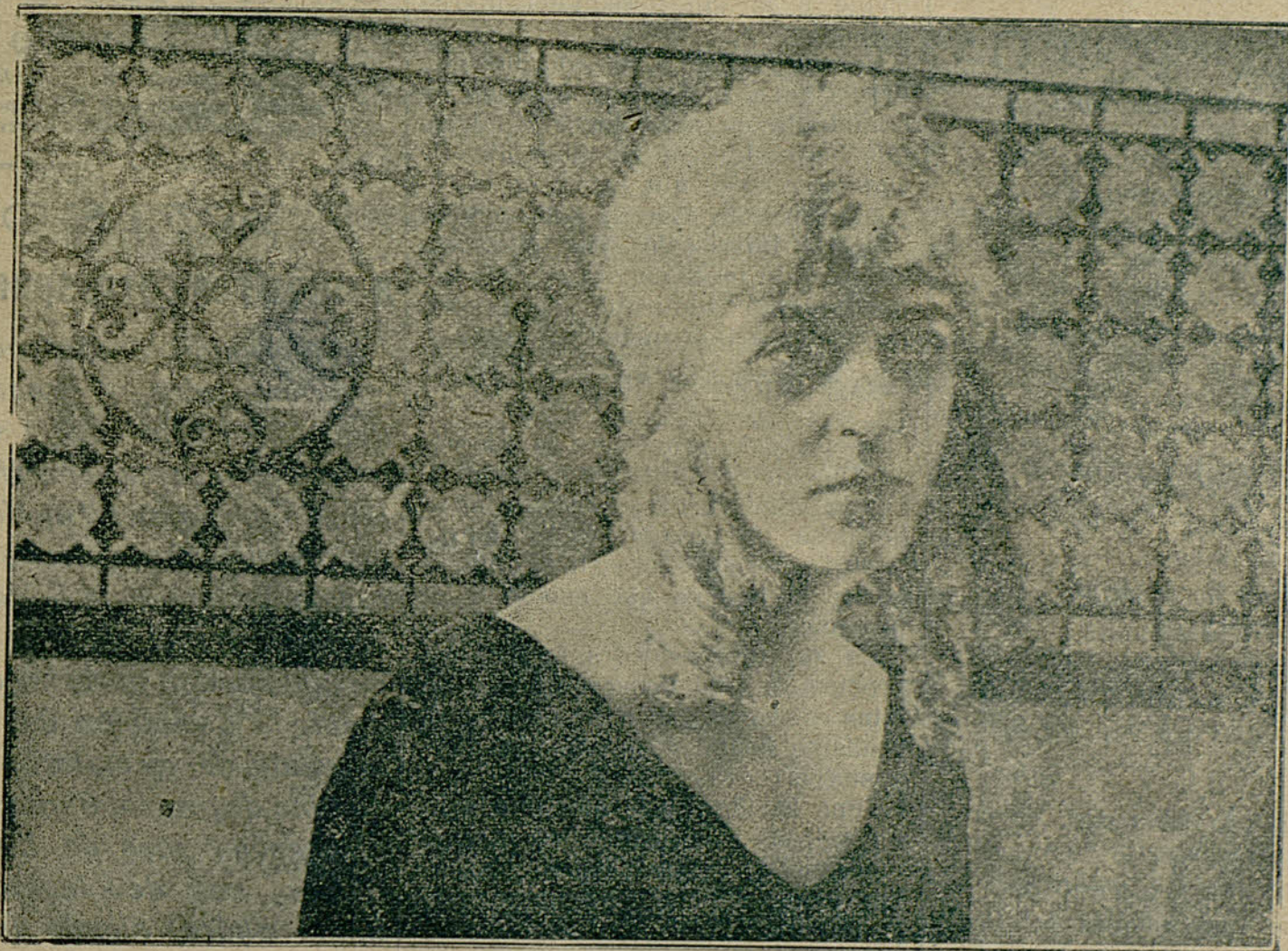
bida».

—Tom Moore, de la «Goldwin», hace de «chauffeur» en la película «Treinta por semana».

—El primer Circuito Nacional de Exhibidores anuncia a Madame Petrova en la película «La mujer pantera».

—Blanche Sweet ha terminado dos películas tituladas «El pecado imperdonable» y «La hora silenciosa», dos buenos dramas.

Las grandes artistas cinematográficas



DIANA KARREREN

para que las familias vayan a ver si tienen algún pariente entre los desmemoriados.

«BOUCLETTE»

Se espera con ansiedad el estreno en uno de los más importantes cines de esta capital de la bellísima película «Bouclette», en la que Gaby Deslys hace alarde de su elegancia fastuosa y de su arte exquisito.

COINCIDENCIA

En Nueva York se estrenó la película «Mi primo», interpretada por el célebre cantante Enrico Caruso,

na de poesía; pero también hay guerra, como en todos los asuntos del famoso Griffith.

NOTICIAS CORTAS

Carlos Ray ha terminado una película divertidísima bajo la dirección de Jerome Storm, titulada «El perseguidor de niñas».

—Mary Pickford ha sido madrina de un «tank» de guerra, al que ha bautizado con el nombre de «Victoria».

—La casa «Peralta» ha dejado de producir.

—La casa «Select» anuncia a Norma Talmatge en «La ciudad prohi-

—Peggy Hyland, de la «Fox», es la protagonista de la cinta «Los casamientos se hacen».

—En la película «Betty y dos escopetas», interpreta el papel de cowboy la popular artista Bessie Barriscale.

—En la confección de sus películas emplea la casa «Fox» catorce directores de escena.

NUEVA SERIE

La acreditada manufactura Transatlantic anuncia una nueva serie en diez y ocho episodios, titulada «La bala de acero», en la que toman parte principal los notables artistas Juanita Hansen y Jack Mulhall.

Academia Cinematográfica

"ITALO AMERICANA"

Calle San Simplicio, 6. - Barcelona

Todas las tardes de 6 a 9 reunión profesional
Inauguración 2 de Enero de 1919 de la

"Escuela Cinematográfica Catalana"

Sección popular Todas las noches de 9 a 11

A causa de la pasada huelga de tipógrafos, el presente número corresponde a los 1.º y 2.º del presente año.

LA ALDEANIEGA

(Letra de la página musical)

I

Entre hierbas y arboledas
ha nacido esta pastora
la más gentil aldeana
y la más encantadora.

Solita en el mundo estoy
cuidando de mi rebaño
y en busca de amores voy
hasta en países lejanos.

(Refrá)

Si alguien quiere probar
mi modo de ordeñar
que se llegue hasta mí.
Lo que le enseñaré
y contenta le diré:
¿Se ha quedado extasis? ¿Sí?
Pues pague usted.

II

Un zagal, la otra tarde
al pasar yo mi rebaño
se vino hasta mí risueño
y pidióme... ¡no se qué!

Más como yo no me cuelo
al pastor le contesté:
oiga usted dos palabritas
que seguido le diré:

(Al refrán)

PRESENTACIONES

«MI AMOR»

En el elegante salón de proyecciones de la casa Pich hemos admirado dos bellas cintas, pasadas de prueba por don Fernando Des-sy, director en esta ciudad de la Agencia Cinematografía Orbe, de Madrid.

La primera cinta pasada se titula «Mi amor», y es una bella película de la marca «Júpiter», que interpreta magistralmente el popular actor S. Rodolfi.

«MARGARITA, LA ESCLAVA»

Este es el título de la segunda cinta pasada de prueba, perteneciente a la tan acreditada marca Triangle.

Es una lindísima comedia llena de gracia fina, delicada e ingenua y abundante en situaciones cómicas, que contrastan con los momentos de suave emoción, que ponen en la comedia su nota dulce y sentimental.

Bessie Barriscale, que interpreta el papel de protagonista en esta comedia, está admirable de gracia, travesura e ingenuidad.

«SACRIFICIO Y RECOMPENSA»

Se pasó de prueba en la Empresa Cinematográfica, la película titulada «Sacrificio y recompensa», hermosa producción de la marca World, que agradó extraordinariamente al público que asistió a las pruebas.

Es un hermoso drama que reproduce la vida neoyorquina en las altas esferas y que tiene escenas de realismo brutal y de emoción dulce y suave.

June Elvidge es la afortunada intérprete de este drama de amor, de egoísmos y de sacrificios, y su labor está admirable de naturalidad y verismo.

«APARIENCIAS FATALES»

También se proyecta en la misma casa la cinta «Apariencias fatales», editada asimismo por la marca

World e interpretada también por June Elvidge.

Es un drama intenso de la vida real, en el que intervienen el amor, el dolor, el adulterio, como factores principales, en torno de los cuales gira la acción interesantísima de la obra.

Una admirable interpretación, justa en todo momento, avalora los méritos del drama.

Las leyendas de estas películas son de nuestros redactores A. Martínez de Gasque y Miguel Moldes, que, además, han hecho unas admirables versiones literarias que recogen toda la intensa emoción de los argumentos originales.

CINE MUNDIAL

Corresponsal General en España

Eduardo Solá

Rambla Canaletas, 4, pral. - BARCELONA

De venta en el despacho del corresponsal y en los principales kioscos de Barcelona

AVISO

a nuestros corresponsales

Advertimos a todos nuestros corresponsales y paqueteros que el sacrificio que nos imponemos al rebajar el precio de la revista grava de tal modo nuestro presupuesto, que nos vemos obligados a poner la venta en firme. De todos modos y a fin de que puedan apreciar debidamente la oscilación que sufrirá la venta de ejemplares con el cambio de precio, daremos todo el presente mes de Enero de tiempo, con devolución como hasta ahora, siendo la venta en firme y sin retorno por ningún motivo a partir del primer número del mes de Febrero próximo.



Ideal perfumería y peluquería para señoras y niños; ondulación Marcel; salones de belleza; manicura, masajes varios; electrolisis (extirpación radical del vello sin dolor); postizos de arte e invisibles; tratamiento del cabello; aplicación de las tinturas a base de Henné y Broux, completamente inofensivas, por ANTONIO ALEMANY

¡Señoras, visiten esta casa!

Precios económicos : Servicios a domicilio : No se admiten propinas

On parle français - English Spoken

LA ALDEANIEGA

COUPLET

Creación de EINITA (finita)

Letra y música de LUIS BADOSA

PIANO. *p*

voz
En tre hienbas y ar-bo-bos das ha na ci-does.ta pas.

to-ra la mas genul de da a-ra y la más en ran.ta do-ra. So-ll.

ta en el mun-do es-toy en dan do de mō re ba-ro yen bus ca de amor es voy

voz 2ª
has-ta en pa-i ses le-ja nos Si alguien quie-re pro-bar mi mo-do

de or-de-fiar que se te guarde has-ta mi lo que bien se ha-ce y con-fen-ta

le di-ré: ¿Se ha que da do ex-ta-sis? ¿Si? *tempo* Pues pa-gueros tel. *p* *ff* FIN

PAUL IZABAL

SALA AEOLIAN

Pianos, Pianos-pianola. Ventas al contado, plazos, cambios y alquileres. Afinaciones. Reparaciones. Limpieza.

ROLLOS MUSICA ABONOS

Central: P. de Gracia, núm. 33. Sucursal: Buensuceso, núm. 5

Fábrica: Provenza, 362.-Barcelona



EDICIÓN:
ITALA - FILM
de TURÍN.

LA PASA

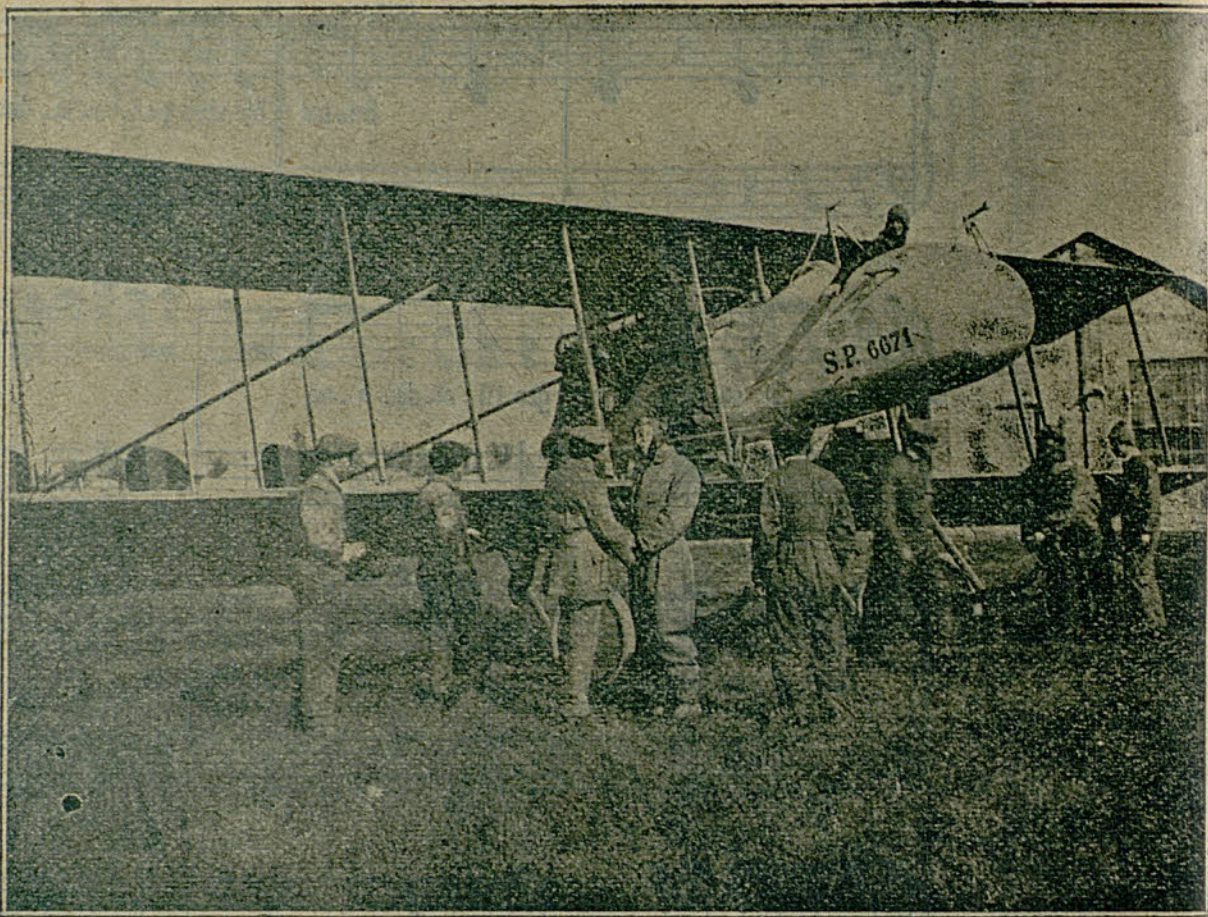
DRAMA CINEMATOGRAFICO CUA
LA NOVELA DE MADAMMY D

Lucía Boijoli, huérfana a los diez y ocho años, dotada de una hermosura y de una elegancia innatas, había sido adoptada por la millonaria Davrancai y había sido educada como una princesa a la que no se niegan los menores caprichos ni la realización de las más costosas extravagancias.

La vida de Lucía transcurre entre flores, risas y ardientes palabras de una multitud de adoradores ávidos de su belleza y de sus millones, pues se la supone heredera de su vieja protectora.

Pero la desgracia siempre al acecho, se ceba en ella con terrible rapidez. De un ataque muere su protectora sin que, como era su manifiesto deseo, pueda haber otorgado testamento a favor de su protegida, por lo que su fortuna pasa íntegra a manos de una lejana prima a la que ya en vida pasaba la señora Davrancai una pensión. Lucía se encuentra, pues, de repente, en la miseria, sin que se halle preparada para la lucha por la vida y sin que por su frivolidad pueda ser fácilmente adaptable a los rigores de una vida de laboriosidad. Por otra parte, la señora Arguin, la prima heredera de los millones, considerando que se la consideraba heredera de su prima, no se la admite en su casa y le manifiesta que le buscará una colocación.

Aquí empieza para Lucía la triste historia de la jovencita menesterosa que debe renunciar a sus ilusiones, a sus ensueños, a su propia coquetería, para ganar el sustento y seguir luchando y sufriendo todas las humillaciones que el destino cruel guarda para los desheredados de la fortuna. Ante sus ojos llenos de lágrimas Lucía ve



desfilan la corte de sus admiradores que se dispersan al saber que los millones de la señora Davrancai no serán para ella... entre ellos el escritor de moda Fabricio de Mauve, un cínico cazador de dotes, que con su elocuencia había logrado conmover el corazón infantil de Lucía, haciéndola sentir el amor y que al saber que Lucía había sido desheredada por la vieja prima se había eclipsado prudentemente y se había casado con la hija de un industrial millonario.

La gracia, la belleza infantil, la hermosura deslumbrante de Lucía, crean alrededor de ella una red de envidias, de pérfidas y sutiles hostilidades, pero hay en ella un tesoro de buen humor y de despreocupación juvenil que soporta las duras pruebas a que se ve sometida.

Pero finalmente sucumbe, perdidas las fuerzas, y en el momento en que el cansancio de la vida in-



SAJERA

CUATRO ACTOS, SEGÚN
AMMY DE CHANTEPREURE

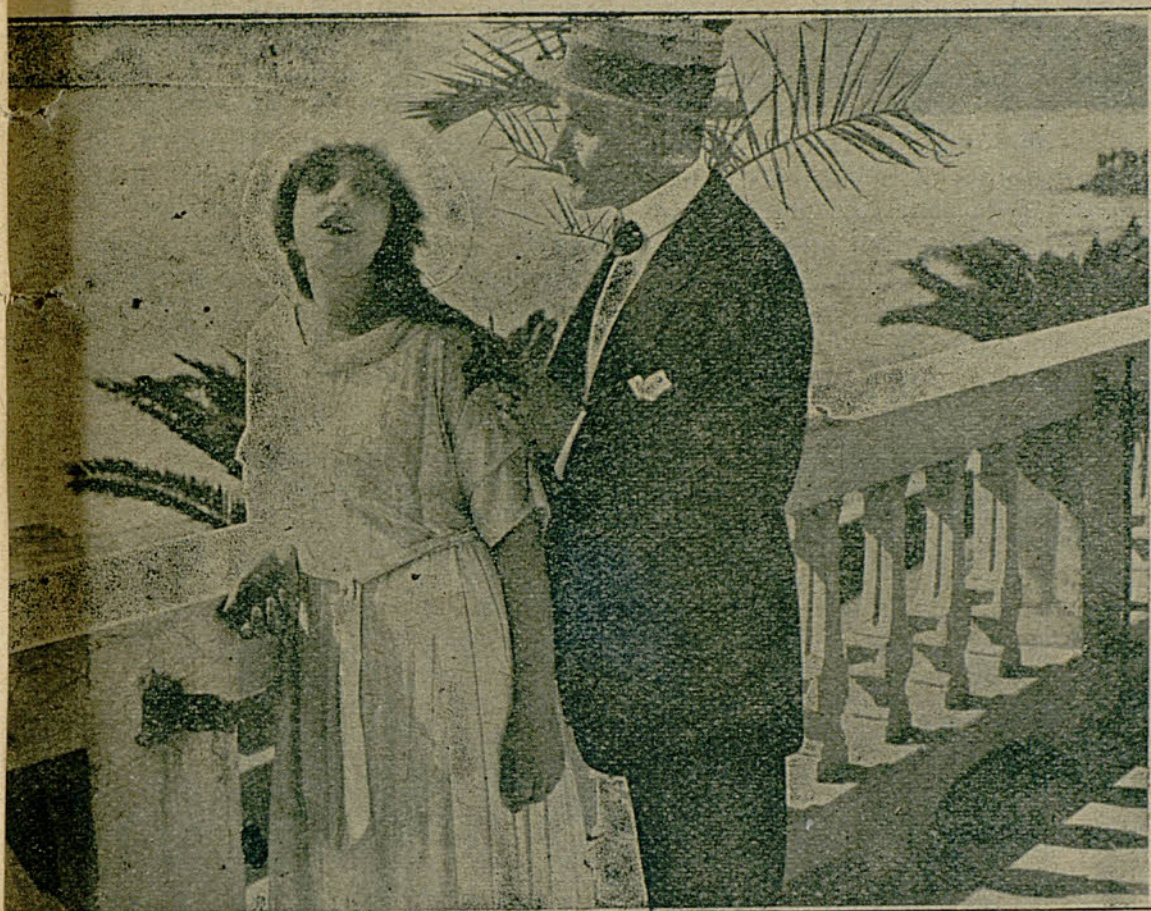
SERIE:

Pina Menichelli

DE LA

Agencia General Cinematográfica

J. VERDAGUER



vade su espíritu, invoca el recuerdo de su buen amigo el ingeniero mecánico Guillermo Kerjean, director y alma inspiradora de la casa Pétain, la grandiosa fábrica de motores para aviación, y Lucía se arroja en sus brazos, confiando en su franca amistad... Pero el ingeniero tiene sólo treinta años y Lucía no puede convivir con él sin despertar sospechas y habladurías. Pero el ingenio de Lucía ha encontrado la solución que tortura a los dos amigos, y en su candor la propone a su amigo diciéndole: «Varias veces me ha dicho usted, que, absorbido por completo por sus estudios, no contraería matrimonio para continuar tranquilamente sus trabajos de ingeniería, pues bien, cásese usted conmigo, para todo el mundo seré su esposa y para usted seré solamente su afectuosa amiga... ya que yo tampoco puedo amar a otro hombre después de la desilusión de Fa-

bricio de Mauve, el miserable impostor.»

Kerjean primero protestó de la idea de Lucía; pero después consintió, vencido por la ingenua proposición de Lucía, y aceptó el pacto original y poco después el extraño matrimonio se verificaba.

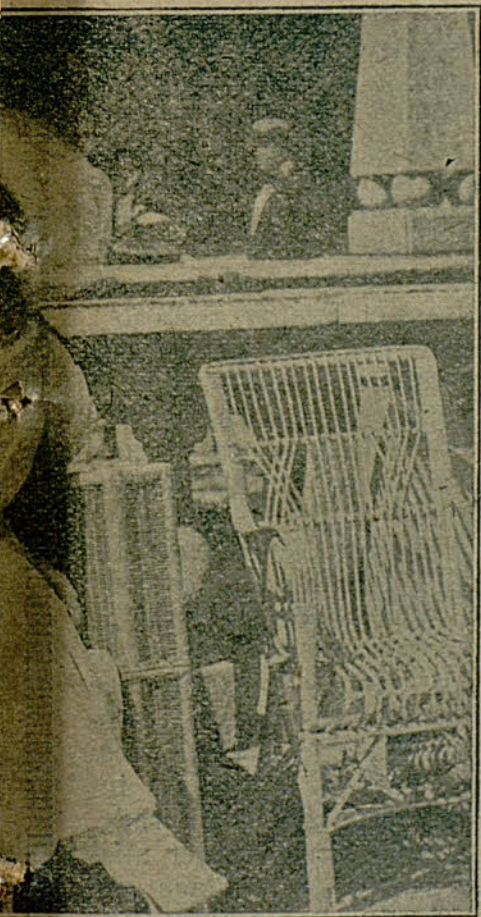
Ante la intimidad de la vida pseudo-conyugal que se veían forzados a llevar ante la legalidad de su estado ocurrieron varios cómicos incidentes, y poco a poco de la vida misma empezó a surgir una simpatía que poco a poco, sin ellos darse cuenta, acabó por convertirse en amor, en el puro amor inconfesado que les acercaba cada vez más al estado real de casados.

El motor de los planos ha reunido ya todas las ventajas que son necesarias para el más completo de los éxitos. Kerjean, orgulloso de su obra, no quiere ceder a nadie el honor de surcar los espacios con la máquina de su invención y decide que él mismo conducirá la potente aeronave hacia la victoria o hacia la muerte, acompañado de un pasajero, para demostrar la estabilidad y la capacidad de su aparato para largas travesías.

Faltan pocos momentos para la partida y el mecánico que debía actuar de pasajero no acude al aeródromo a causa de una repentina indisposición. Pero acude Lucía, que enterada del riesgo que debe correr con su marido, quiere participar en su victoria o morir con él.

Desde aquel momento, ante la prueba de su amor, Lucía y Kerjean mientras se remontan en alas del potente biplano, juntos para siempre, juran no olvidarse jamás y recorrer también juntos el camino de la vida tan feliz ya ahora para ellos, un vez sus almas se han comprendido íntimamente.

FIN



FROU - FROU

(Continuación)

—¡Qué me importa a mí del honor! Te amaba...; tú lo eras todo en mi vida... Vino un hombre a robarme lo que era mío... ¡y mataré al ladrón! Eso es todo. Y, empujando violentamente el cuerpo de la esposa, que cayó desmayada sobre el pavimento, Sartorys abandonó la estancia. Unos minutos después, mientras Frou-Frou volvía de su letargo, caía Valréas en el campo, al golpe de la espada de Sartorys, vanguarda de ultrajes...

Imagen del dolor, quiso llegar Frou-Frou hasta el lecho de Valréas, moribundo; pero la madre de Pablo le cerró el paso... y la maldijo.

Pasó algún tiempo... El pesar, el remordimiento, el recuerdo torturador de la tragedia que entenebreció su vida, fueron agotando la salud de Gilberta. En su martirio lacerante, sólo tuvo un consuelo: la madre de Valréas la perdonaba, en nombre de aquel hijo amado que murió pronunciando su nombre... Frou-Frou no comparecía ante el Supremo Tribunal con el peso de una maldición.

Sintiendo su muerte muy próxima, quiso ver a su hijo; y, pálido espectro de la inquieta Frou-Frou de otros tiempos, apoyando en su hermana la carga de una vida que ya se negaba a sostenerla, se trasladó al castillo de Sartorys.

El fantasma del ultraje cerró el alma del marido a todo sentimiento de clemencia, y se negó a recibirla. Luisa suplicó:

—¡Está muriéndose!

—¡No quiero verla!

—Perdónala, Enrique. Un dolor más sagrado y más grande que el tuyo, ha perdonado...

—¿Un dolor más grande que el mío? ¡No existe!

—¿Acaso no lo es el de la madre a quien mataste su único hijo?

Frou-Frou, que escuchaba el diálogo, no pudo resistir la idea de morir sin perdón. El ruido de un cuerpo que se desploma atrajo la atención de Sartorys, y corrió hacia la caída: «¡Gilberta! Frou-Frou! ¡Mi Frou-Frou!» Y le tendió los brazos en una impulsión irrefrenable de su alma, que perdonaba al fin.

Frou-Frou pidió a su hijo; y le besó largamente, en un supremo revivir de su vigor, que se extinguía en su pecho, ya casi exánime. Fué una escena de inexpresable emoción, en que el llanto velaba las palabras... La moribunda ofreció su hijo a Luisa: «Tómalo, es tuyo. Y también a él, a Enrique...

prométemelo... Te cedo mi lugar... Yo... me voy...»

Y un momento, muy breve, volvió a ser la antigua Frou-Frou, la deliciosa criatura ideal, de alma riante como una carcajada: «Ponédme mi más lindo traje de baile... Frou-Frou ha de ser alegre... hasta después de muerta».

No habló más. Y entre las lágrimas que ya corrían sin freno por todas las mejillas, su alma voló a lo infinito; fué como un leve roce de sedas, como un batir de alas de ilusión...

Frou-Frou... Frou-Frou...

FIN

La Condesita de Montecristo

(Continuación)

La vieja inglesa comenzó a ganar con asombro de los jugadores, con más asombro de Godelet, que veía disminuir ruinosamente los fondos de la banca. Cuando la importancia de las sumas puestas por la jugadora hacía temer la quiebra del negocio, un comisario de policía, acompañado de varios agentes, trató de hacer un raid por sor-

amores de Olimpia con Bel Costel; sólo cuando esta dichosa pareja tomó asiento cerca de la mesa que Godelet ocupaba, se convenció el antiguo amante de Mignard de que la mujer en quien tanto adoró y a la que hoy odiaba por su delación, que lo llevó al campo de batalla, no estaba en Alemania, donde él la creía desde hacía diez años.

La hábil estrategia de Diana co-



Una escena de la película «La Condesita de Montecristo»

presa en el «Círculo Internacional». La ruleta, las fichas, el dinero, todo lo que podía comprometer la existencia de la asociación, quedaron ocultos rápidamente. Las mujeres huyeron por una puerta de escape. También huyó Godelet por un practicable labrado en el zócalo de una de las salas; pero a Godelet le seguía la inglesa, cuya intrepidez no reconocía titubeos ante el peligro.

En un momento dado, el traje de miss Russel cayó al suelo, y Godelet se encontró frente a Diana Vernon, con el indumento de apache que usara cuando redujo las bravuras de Bel Costel. Revólver en mano, Diana obligó a Godelet a guardar el cuchillo que esgrimía, amenazador, contra ella, y se le reveló como hija de la víctima de Jorge de la Peyrade. Poco después, los dos departaban amigablemente en un restaurant de los arrabales.

Diana enteró a Godelet de la muerte de Jorge y de los nuevos

menzó a dar fruto; «Ahí lo tiene usted—le decía a Godelet.—Olimpia hace la felicidad de su nuevo amante, mientras que usted, por culpa de ella, arrastra una vida miserable, expuesto siempre a acabar sus días en una prisión.» Encolerizado, Godelet quiso tomar venganza de Olimpia en aquel mismo instante; pero Diana le contuvo, prometiéndole tan cumplido desquite, que él no vaciló en aceptar, para sus represalias contra la traidora, el concurso que le ofrecía la hija de Susana Vernon...

Era una tarde, a la hora del te. En el parque de Olimpia, conversaba ésta con el barón Petrewsky, quien le exponía sus sospechas sobre la joven que, bajo el nombre de Condesita de Montecristo, asistió al baile del siglo XVIII; sospechas fundadas en la muerte inexplicable de Jorge de la Peyrade, mientras hablaba con la mujer misteriosa. Para que la vigilase sin tregua, Petrewsky había introduci-

do a Alberto, un espía de su confianza, en casa de la Condesita, en concepto de criado.

La presencia de un hombre en cuya muerte creían los interlocu-

delet, que vistió el uniforme de cochero para llevarlo donde ella quería que fuese. Ante Olimpia y Petrewsky expuso Godelet sus deseos sin eufemismos, yendo recta-

ta pequeña suma en concepto de anticipo. Mañana me enviaréis cincuenta mil francos a mi casa de la rue Vivienne. De lo contrario, la cárcel de la Santé abrirá sus puertas a los autores de algunos audaces robos cometidos en estos últimos años, delincuentes que hoy pasean su impunidad por las altas esferas.» Y dicho esto, Godelet se alejó con aire triunfal.

Otra vez sola con Olimpia, el barón Petrewsky le aconsejó: «Sabemos que Costel tiene antecedentes criminales; este dato es ya bastante para librarnos del perpetuo *chantage* con que Godelet nos hará sus víctimas si queremos su silencio... Sea usted astuta, baronesa. Seduzca de nuevo a Godelet, haga revivir en su pecho la inmensa pasión que por usted sintiera un día, y láncelo después contra Bel Costel, quien por celos, si es que la quiere, y si no por mantener sus prestigios de valiente, nos librará para siempre de ese hombre cuyas amenazas se ciernen hoy, siniestras, sobre nuestras vidas.»

Mientras Olimpia comenzaba a llevar a la práctica los consejos del barón, el criado Alberto espiaba sin

(Continuará)



AURELIO SIDNEY

protagonista de una interesante película de aventuras que recibirá próximamente la casa GAUMONT

tores, interrumpió el diálogo. Era Godelet, que había llegado momentos antes en un coche al que servía de auriga Diana Vernon; tenía ésta tan poca confianza en Go-

mente a su fin: quería dinero. Un billete de mil francos fué la respuesta; pero la cantidad era mezquina para él; así lo dijo, con un cinismo desconcertante: «Acepto es-

Plaza Letamendá, 27 Tel. G. 1104

GRANDES TALLERES

DE FOTOGRAFADO

DE

REQUESENS.

OLIVER Y HENRICH

BARCELONA



Studio-Films-S.A.

Apartado, 271.-Calle Sans, 106.-Teléfono 24 h.-Sans
BARCELONA

□ □ □

ESPECIALIDAD EN RETRATOS CINEMATOGRAFICOS

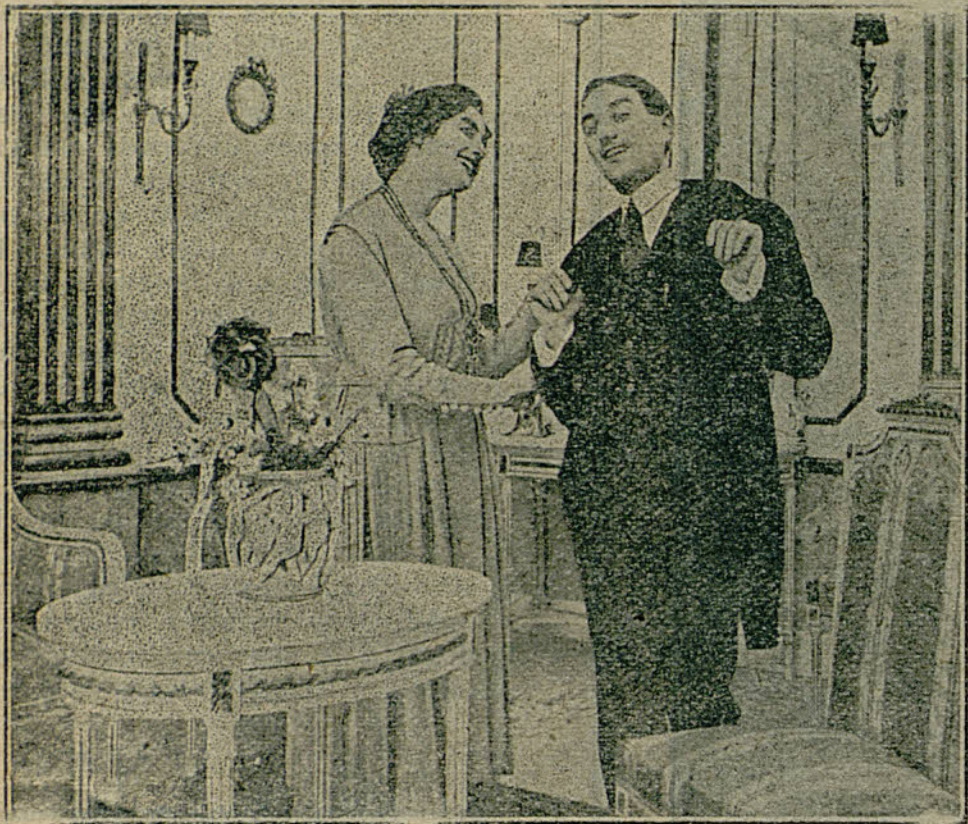
Visitadnos si queréis un recuerdo de familia

VINDICATOR

TERCER EPISODIO

Primera parte

En la taberna de «La Mosca de Oro», dos hombres de mal aspecto confabulan. Uno de ellos, a pesar de su astrosa indumentaria, saca un puñado de billetes que entrega



Una escena de «Vindicator»

a su interlocutor; este argumento parece haberle convencido, por cuanto vemos que asiente a lo que el otro le indica.

Los dos hombres salen.

Dejemos a estos dos puntos en la puerta de la taberna y traslademos al lector a casa de Rodolfo de Campos, donde podrá asistir a una escena interesante.

El detective Guerra, burlado por *Vindicator*, está conversando con el de Campos, a quien da cuenta de lo infructuoso de sus gestiones para dar con el misterioso personaje. Viene a interrumpir la conversación un criado que entrega una carta a de Campos.

Este lee la misiva:

«Mi querido señor de Campos:

En mi última visita olvidé retirar de su despacho algo que me interesa mucho poseer. Así es que tengo el gusto de manifestarle que esta misma noche, a las doce, estará en su casa para recoger lo que deseo.

Su afectísimo,—VINDICATOR.»

Disimulando su coraje, de Campos entrega el escrito al detective, que, al leerlo, se siente satisfecho, pues así *Vindicator* le da ocasión para vengar la burla pasada.

—Señor de Campos, hemos de echar el guante a este hombre.

—¡Claro que sí!—dice el interpelado con rabia.—Ahora ya sabemos cómo las gasta y no le será fácil escaparse. ¿Verdad, señor detective?

De Campos pronunció las últimas palabras con cierta ironía mal disimulada, que le sentaron a Guerra como un espolazo.

—¡No! ¡Le juro a usted que no se me escapará!

Mientras Rodolfo de Campos sigue preocupado por el nuevo aviso del misterioso *Vindicator*, nosotros pasaremos a saber si el doctor Morán ha cumplido ya la promesa que hizo a la Condesa de Fonseca de recobrar el tesoro que alguien había robado de las ruinas del castillo de Tudor.

El doctor está en su despacho, con el pensamiento abstraído por una honda preocupación; alguna luz, sin embargo, ilumina de pronto su cerebro, que le vemos pulsar el timbre, y una sonrisa se dibuja, leve, en sus labios, un momento ha, duramente contraídos.

A la llamada acude un criado, a quien ordena a que avise a su ayudante el doctor Armenteros. Al comparecer éste, Morán, lacónicamente, dice:

—¿Cómo está el herido, Armenteros?

—Bien.

—Hágale usted venir.

Armenteros sale, y al poco rato regresa acompañando al ladrón, que fué herido por Cecilia la noche del robo del maletín que contenía los planos.

El herido todavía está muy débil;

se acomoda en una butaca, a una orden del doctor.

El bandido teme extraordinariamente a aquel hombre que le tiene prisionero en su casa, y que, como sería natural, se abstiene de entregarle a la policía.

Así le vemos mirar azorado al doctor, como temiendo algo que no acierta a comprender.

Con aire enérgico y ademán decidido, Morán dice:

—Voy a darte la libertad, pero antes quiero saber dónde puedo encontrar a tu cómplice, sino...

Y un ademán amenazador del doctor, termina la frase.

El ladrón no se hace repetir la pregunta y da las señas de la guarida de su compinche.

—Te advierto—dice Morán—que no te soltaré hasta que haya comprobado que dices verdad; si mientes, ¡ay de ti!

El doctor, cambiando unas palabras en voz baja con Armenteros, sale.

En una callejuela sórdida y frente a una casa de pobre apariencia, Alberto Morán se detiene. Inspecciona la casa y entra.

En una miserable habitación vemos como el ladrón, que pudo escapar con los planos, va colocando en una manta una serie de saquitos y una arquilla que encierra una gran cantidad de piedras preciosas y monedas de oro, todo ello desenterrado de las ruinas del castillo de Tudor.

—Hubiera sido imbécil—piensa el simpático (!) individuo—si antes de entregar los planos al viejo, no los repaso por mi cuenta. Váyase usted a exponer el pellejo para darle a otro una fortuna! ¡Amigo Losada, estoy de viaje! Tú eres un buen compañero que te vas a tragar la partida, y a buen seguro que me azuzarías alguno de tus fieles servidores para que me obsequiara con una buena cuchillada el día menos pensado. Pues, amigo, gracias por el obsequio; pero yo me largo.

Y mientras así discurría e iba amontonando las riquezas, unos golpecitos discretos, dados en el llamador de la puerta, vinieron a interrumpir su interesante tarea.

Nuestro hombre duda un momento; los golpecitos insisten, y entonces, con precaución, se dirige a la puerta para abrir una rendija y atisbar quién es el importuno; pero apenas ha dado vuelta a la llave, un vigoroso golpe dado en la puerta da con ésta en su cabeza y de rechazo con su cuerpo en la mitad de la estancia. El doctor Morán, revólver en mano, se arroja sobre él.

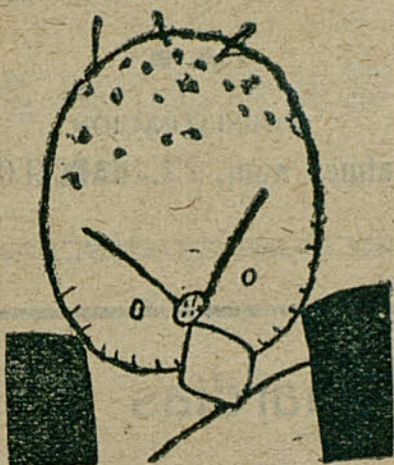
(Continuará)

Páginas festivas

LA ACTUALIDAD, LOS ARGUMENTOS Y EL ESTOMAGO

Por A. Martínez de Gasque

—¿Que no hay dinero?, bueno.
—¿Que las subsistencias están por las nubes?, mejor.
Hay momentos en que estas y



otras igualmente tristes realidades parecen mentiras inventadas por los que gozan pegando puñetazos en las mesas de los cafés y hablando mal del gobierno, único responsable, según ellos—yo no quiero discutir si tienen razón,—de que los tirantes con alegorías chinas estén a seis pesetas, de que escaseen las cajetillas de veinte, y de que una modesta libra de salchichas democráticas sea más difícil de adquirir que una plaza, de comparsa en cualquier manufactura de películas para los que sueñan con emular los guiños de conejo neurasténico de Charlot o los que sueñan con ir más lejos que la Bertini en la atormentada epilepsia de los retorcimientos agónicos.



El caso es—y las pascuas están aún recientes para darme la razón,—que en cuantito llega un día de esos de alegría forzosa, son muy contados los que no pierden la chabeta gastando hasta el último cén-

timo en las golosinas de rigor y dándose a la alegría ni más ni menos que si les repicasen a gloria dentro del alma las campanas de todas las iglesias del mundo.

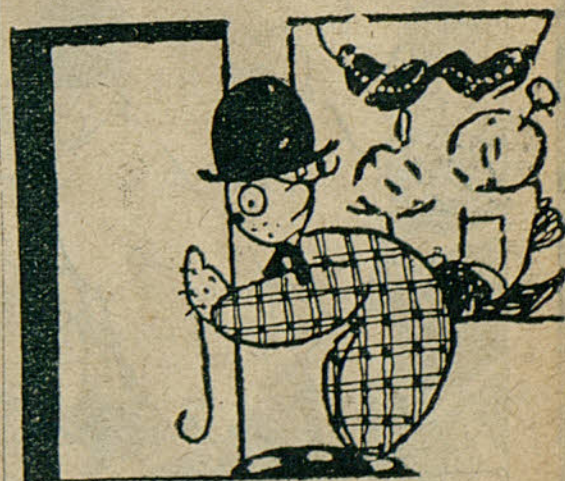
Hay individuo que se pasa el año diciendo que todos los tenderos son unos ladrones con blusa larga y uñas cortas para disimular, porque le cobran—cuando las paga—a treinta céntimos el kilo de judías y que a las seis de la tarde del día de Nochebuena, después del último



berrinche, porque el aguinaldo de sus jefes también se le antoja escaso, se tira a la calle, enfrenta al primer puesto de recoba que encuentra en el camino y compra sin regatear en noventa y tres pesetas un capón disecado, un pavo en ayunas, o una desgraciada gallina ética.

Como los hay—y yo conozco a alguno—más serios que un cirio de velatorio, eternos fustigadores de todas las expansiones de la vida, que se asustan ante una guitarra como ante un aparecido, que tiemblan ante una sota de oros como ante una visión de apocalipsis y se enfurecen frente a una copa de anís lo mismo que aquello fuese un insulto de fatal transparencia, y que sin embargo bajo la influencia jacerandosa de las navidades molestan a los vecinos ensalzando las glorias de Caruso con desaforados gritos, juegan al siete y medio en familia con el delicado «intermezzo» de algunas trampas graciosísimas y ponen en ridículo la patriarcal seriedad de las barbas canosas revolcándose sobre el mosaico de la sala en el delirio de las borracheras de turrón de Jijona, vino tinto y moscatel de peseta el litro.

Restaurant



Poincaré, Wilson, el rey de Inglaterra, el de Italia, el de Bélgica y hasta nuestro ínclito Romanones habrán disfrutado, entre las serias meditaciones de sus altos cargos, el encanto de las apoteosis frenéticas con buenos manjares, proyectos para el porvenir, y ovaciones de esas que hacen llorar y dictar notas oficiales de agradecimiento.

Ruede la bola. El mundo es así y el que no lo toma así que le chinche.

Martínez de Gasque

Dibujos de NIKO

Nuestra encuesta

Leda Gys es deliciosa; vale mucho y es un gran temperamento. Ninguna artista llora como llora Leda. Es una mujer de ensueño. El actor de más mérito es indiscutiblemente Emilio Ghione, una gloria del arte mundial.—*Pacheco de Figueirido*. Lisboa.

¡Lucille y Hugo! He aquí los dos magos de la cinematografía. Yo no comprendo cómo pueden gustar los demás, habiendo visto a estos dos simpáticos artistas.—*Lucía Polo*; Madrid.

Prefiero a la Bertini, porque sabe posesionarse tan bien del papel que representa, que nos imaginamos es realmente verdad, y por ser la gran trágica. J. Warren Kerrigan es sin disputa mi preferido, por re-

unir un conjunto agradable a cualquier mujer: elegancia, aristocracia y buena figura, y luego, es tan amable cuando trabaja...—*Amalia Aguilar*. Ciudad.

Actriz preferida: Francesca Bertini, porque es muy elegante y es la única que nos hace sentir y sufrir. Actor: Gustavo Serena, porque a mi parecer es el más artista de todos.—*Rosita Coll*; Barcelona.

Mis actores favoritos son Francesca Bertini y Andrés Habay, la primera por su expresión de apasionamiento y el segundo por su elegancia.—*Paquita R. Valderas*; Vigo

Prefiero a Lyda Borelli, porque, con sus gestos, me parece que la siento, eso es, que la veo en realidad, y a Alberto Capozzi, porque es un verdadero maestro del arte mudo.—*Ramona Pol*; Igualada.

RUBINAT LLORACH

*Es la mejor agua mineral
purgante*

■ ■

Dosis PURGANTE $\frac{1}{2}$ vaso de agua,
LAXANTE $\frac{1}{4}$ de vaso, a aumentar
ligeramente según temperamentos

■ ■

ADMINISTRACIÓN:
Balmes, núm. 22.-BARCELONA

De actualidad. - El terror de los Guardias



La presencia en la Ciudad Condal del famoso ladrón aristocrático Arsenio Lupin, lleva a la policía con la cabeza loca y el revólver entre las manos en busca del célebre y misterioso personaje que se esfuma como una sombra fantástica

CONCURSO

LA CASA

M. DE MIGUEL Y C.^A
DE BARCELONA

bajo los auspicios del REAL CÍRCULO ARTÍSTICO, convoca a todos
los artistas españoles a un concurso de proyectos para un cartel
anunciador de la película

AVENTURAS DE ARSENIO LUPIN

bajo las siguientes

B A S E S

- 1.^a Se concede un premio de 1.000 pesetas al mejor proyecto de cartel que se presente y otro de 200 al que le siga en mérito.
- 2.^a Los proyectos deberán sujetarse a las dimensiones de 1'55 m. por 1'10 m. (tamaño papel) quedando el artista en absoluta libertad respecto a procedimiento, procurando que el número de tintas sea el menor posible.

AVENTURAS DE ARSENIO LUPIN

3.^a Texto:

Exclusiva de M. DE MIGUEL Y C.^a, - BARCELONA

- 4.^a Todas las obras presentadas a concurso deberán ir acompañadas de un pliego cerrado que contendrá el nombre y apellidos del autor y ostentará un lema igual al que lleve el cartel.
- 5.^a Los proyectos deberán ser remitidos a la Secretaría del Círculo hasta el día 30 de Enero de 1919.
- 6.^a El Jurado se compondrá de la Junta Directiva con los Presidentes de las Secciones de Arte Decorativas y Pintura y el fallo, que se publicará el día 1.º de febrero de 1919, será inapelable.
- 7.^a A partir de la publicación del fallo los autores premiados podrán pasar a recoger el premio, mediante la presentación del talón resguardo que se les libraré en Secretaría al hacer entrega del proyecto.
- 8.^a Publicado el fallo, se celebrará en el Círculo una exposición de los proyectos presentados a concurso.
- 9.^a Las obras premiadas quedarán de propiedad absoluta de la casa M. de Miguel y C.^a
- 10.^a Las obras no premiadas quedarán a la disposición de sus autores respectivos, ocho días después de terminada su exposición.

Barcelona, 19 de diciembre de 1918.

Por el Real Círculo Artístico
El Presidente accidental,

Enrique Galvey

El Torrente

... Capturemos la luz celeste que es un lenguaje universal y trituremos su mejor grano en nuestro molino de imágenes... pues así será hecho el pan de los cerebros futuros!

Marcel L'Herbier



L. GAUMONT

BARCELONA : Paeo Gracia, 66
Teléfono 2991 - Dirección telegráfica: GRONO

MADRIE : Atocha, 90. Teléono 3375. - - - BILBAO : Gardoqui, 3.

Teléfono 1490. - SEVILLA : Orfila, 13. Teléono 916. - VALENCIA :

Cirilo Amorós, 40. Teléona 970. - - MÁLAGA : Strachan, número 22.

Depósitos : Palma de Mallorca, San Bartolomé, 5. - San Sebastián, Guetaria, 12